

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

<p>Redaccion. Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º</p> <p>Administracion. Riera de San Juan, núm. 3, piso 1.º</p>	<p>SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS.</p>	<p>Suscripcion y venta.</p> <p>Al mes 2 rs.—Número suelto 1 2 real. Fuera de Barcelona, 7 2 rs. trimestre.</p>
<p>CIENCIA.</p>	<p>MORAL.</p>	<p>JUSTICIA.</p>

SUMARIO.

Asociacion Libre-pensadora de Barcelona.—SECCION DOCTRINAL: La teoría darwiniana por el Dr. Buchner. XVII.—La circulacion de la materia, III por C. Molleschot.—Los Beatos, por L. Pujó.—El Hombre es Dios, Dios no existe, III, por Jimenez Peña.—Extracto de los discursos pronunciados en el cementerio, por algunos de los redactores de esta revista, el día de la gran manifestacion para honrar la memoria de A. Joarizti.—CRÓNICA, por R. M. de L.—SECCION VARIA: Suelos.—ANUNCIOS.

ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Las cuentas de esta Asociacion pertenecientes al mes de Octubre finido, se hallan de manifiesto, con sus respectivos justificantes, en la redaccion de este periódico.

EL TESORERO.

SECCION DOCTRINAL.

LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

XVII.

A nosotros nos basta con saber—ya que esta cuestion entra en el dominio de la ciencia denominada *embriología*—que todos los organismos han salido y salen aun hoy día de la forma elemental, la primera y la mas simple, que se conoce (*la célula*) y de qué manera se produce el fenómeno. Esta evolucion individual que podemos observar y seguir en todas sus facetas, depende exactamente de los mismos principios que el desarrollo de la gran naturaleza orgánica: la cual habiendo salido de las células primordiales que se formaron hace ya mi-

llones de años en el fondo del Océano primitivo, ha ido engrandeciéndose y perfeccionándose poco á poco á través del inmenso período que va desde hoy hasta ese pasado tan lejano.

Mas esta aun no es la última palabra de la teoría de la descendencia. Falta saber *de donde proceden estas células primitivas*, ó en otros términos, es preciso fijar el origen de la primera forma orgánica que Darwin supone haber sido animada en aquel entonces por el soplo de un Creador. Para esto se debe contestar á esta pregunta ¿Puede haber nacido por un efecto natural (ó como se llama espontáneamente) ó bien fué necesario que hubiera sido creada y que el Creador la hubiera imprimido una aptitud ó tendencia para sufrir los grandes desarrollos que la aguardaban? Si la ciencia debe admitir el último hecho, de nada sirve la observacion y el cálculo. Admitir la necesidad de un milagro ó de un accidente sobrenatural, indica solo la ignorancia de cómo pasó el hecho.

Ved aquí, pues, que nos hallamos de frente con la importante cuestion *de la generacion espontánea*: (*generatio æquívoca*) ó sea *de la aparicion de las primeras células y de la produccion de las formas orgánicas inferiores*, lo cual es hoy día el eje sobre el cual rueda la gran discusion entablada para la formacion de la ciencia de los organismos.

Si llegamos á establecer la posibilidad, ó mejor, la verdad de este hecho; que *la aparicion de los primeros seres es un resultado lógico de las fuerzas naturales*, tendemos por medio de la teoría de Darwin y de la descendencia, la llave de todas las riquezas del mundo orgánico, las cuales se esplicarán de una manera la mas sencilla por medio de simples procedimientos naturales.

Hay mas: hoy dia nuestros mas eminentes fisiólogos tienen la certeza de que las plantas y los animales—inclusos los que poseen una organizacion mas perfecta—no son mas que una aglomeracion, mas ó menos complicada que la primera forma orgánica elemental, esto es de la *célula*: así, pues, como consecuencia de su embriología, no solo se puede, si no que se debe reconocer en ellos la *célula* como á punto de partida.

Una vez puestos de acuerdo sobre este punto de la cuestion, ya no tenemos que ocuparnos mas de la *generacion espontánea* de los organismos superiores; tócanos solo ocuparnos de los seres mas bajos é incompletos, que como ya sabemos, consisten en una célula única ó en un elemento aun mas simple. En cuanto á los seres superiores, su organizacion complicada nos demuestra que ya no es cuestion de aparicion inmediata, ó de generacion espontánea. Bien es verdad que, en tiempos en que la ciencia estaba aun atrasada, se atribuía á la generacion espontánea la creacion de una sola vez de animales como gusanos, insectos etc: pero con los adelantos introducidos en la práctica de la investigacion, se ha sabido renunciar, poco á poco, á tales suposiciones: y por fin el microscopio hizo ver huevecillos ó gérmenes por todo allí donde se producian tales organismos, permitiendo observar hasta por que procedimientos llegaban á desarrollarse estos seres, de formacion hasta allí desconocida. Descartados estos seres, se ha llegado por fin á los organismos de orden mas inferior, que se componen de una sola célula y que se denominan *infusorios*, porque con el microscopio se les ve desarrollarse rápidamente en masa, en el seno de toda infusion acuosa en la que se haya puesto una sustancia orgánica. A proposito de estos infusorios y de la cuestion de espontaneidad ó no espontaneidad de su aparicion, se ha trabado una animada controversia entre los naturalistas. Despues de haber quedado sofocado por algun tiempo el debate, ha sido reanimado de nuevo con mas vigor por algunos sabios franceses, debate en el cual ha tomado parte la misma Academia de ciencias de Paris. Mas esta cuestion era de todo punto insoluble, pues no se podia fallar un proceso que se fundaba sobre experimentaciones tan sujetas al error. En efecto, hasta que no se conozcan exactamente las circunstancias que han concurrido y concurren á la aparicion espontánea de las primeras células, no se podrán reproducir estas circunstancias mismas por lo tan-

to no se podrán formar artificialmente estos seres contenidos en el aire y en el agua. A mas, la *célula* apesar de su simplicidad, es demasiado complicada para que se la tenga como el producto inmediato de la reunion espontánea de elementos inorgánicos amorfos. Científicamente, esta reproduccion inmediata seria un *gran milagro*, ó lo que es lo mismo, violentaria las leyes de la Naturaleza, al igual que la suposicion de un ser superior, del seno de la materia bruta. La *célula* pues no es mas—segun las observaciones mas recientes—que el último término de toda una serie de desarrollos anteriores, de modo que no es en ello que debe buscarse el origen de la vida; es preciso buscarlo mucho mas atrás, en estas formas descubiertas recientemente, que no llegan á ser células, si no que son pequeñas vesículas animadas de un movimiento muy simple ó mucosidades informes.

Aun que estas formas inferiores no se produjeran hoy dia esto no seria un argumento en contra la generacion espontánea, pues en la época de la aparicion del reino orgánico, la tierra estaba en condiciones mas apropiadas para que esta se efectuara, que hoy dia. No obstante, yo por mi parte tengo la firme conviccion de que esto se verifica aun hoy dia, y en esta opinion vengo apoyado por varios colegas ilustres, entre ellos el profesor Gustavo Jæger director del museo Zoológico de Viena.

LA CIRCULACION DE LA MATERIA

por C. Moleschott.

IV.

Hay otro principio de amoniaco, mas abundante todavía, que salta de la misma tierra vegetal. Se debe su descubrimiento á las sabias investigaciones de Mulder y es una equivocacion que Liebig haya negado su existencia. Se trata de una de las mas interesantes propiedades del hidrógeno; cuando este se desprende de sus compuestos, entra con el ázoe condensado en una nueva combinacion que no es otra que el amoniaco. El hierro es un cuerpo simple, el agua un compuesto de hidrógeno y oxígeno. Cuando se pone en contacto el agua y el hierro, este, toma oxígeno al agua y se forma orin, combinacion de óxido de hierro con el agua, y se desprende de hidrógeno. Todas las mezclas pulverolentas poco apiladas condensan los cuerpos gaseosos, por ejemplo el ázoe. Las limaduras de hierro son uno de estos cuerpos. Cuando las mezcla-

mos con agua, no tan solamente se forma orin; el hidrógeno que se desprende del agua se combina con el ázoe condensado en las limaduras para formar amoniaco. La tierra vegetal juega á la vez el papel del agua y las limaduras del hierro; condensa el ázoe en sus poros y las materias del terreno, en via de descomposicion, son principios de hidrógeno que, al desprenderse, se combinan con el ázoe condensado.

En una buena tierra no puede faltar el humato de amoniaco. En este, el aire, la tierra y los despojos de las plantas y animales, se unen en conjunto para producir la sustancia alimenticia mas necesaria á la produccion del fruto. El aire es la causa de la descomposicion que se verifica; ella no es mas que una combustion lenta, y el oxígeno es la causa que, en los cuerpos en via de putrefaccion, el hidrógeno se desprenda. Es el aire así mismo el que provee del ázoe que el hidrógeno naciente debe encontrar; la tierra condensa el ázoe en sus poros. En fin, el ácido húmico resulta de los animales y plantas en descomposicion.

El humato de amoniaco es la sustancia nutritiva mas necesaria al trigo, y á los guisantes, es decir á los alimentos mas ricos del hombre, por cuanto él se cambia con la mayor facilidad en albumina, combinacion muy complexa de ázoe, carbono, hidrógeno y oxígeno, que ocupa un rango elevado entre los compuestos orgánicos é imprime el primer impulso á la vida de la planta. Por vida entiendo el cambio de materias.

La albumina soluble ó las sustancias que presentan mas semejanza con ella, hacen pasar el almidon de la semilla y de las raices al estado de disolucion, es decir, lo ponen en movimiento. Este produce la germinacion.

Luego salen de la tierra las primeras pequeñas hojas verdes y empieza la absorcion del ácido carbónico del aire, que, con ayuda del amoniaco, del agua y de las sales, puede metamorfosear estas hojuelas imperceptibles en un matorral, en un bosque.

La descomposicion del ácido carbónico, que hace posible la extrema multiplicacion de las plantas, se opera en todas las partes verdes espuestas á la luz. Esto mismo no está limitado exclusivamente á las partes puramente verdes pues las hojas amarillo-verdosas que viven parásitas sobre los árboles frutales, pueden así mismo descomponer el ácido carbónico (Luck).

En cuanto á este, proviene de los animales que respiran, de la madera y de la hulla que quemamos. La planta trae el carbono al círculo de la vida. Por tanto, el carbono no es fijado mas que cuando la planta encuentra á un mismo tiempo las sales en la tierra y el oxígeno en el aire. Cuando el oxígeno falta, las hojas verdes no pueden ni con el auxilio de la luz misma, descomponer el ácido carbónico (Teodoro de Saussure). El aire y la tierra deben convertir en productivo el ácido carbónico, que sin ellos se acumularia y se convertiria en un tormento y un peligro para la vida de los hombres y de los animales.

Despues que el amoniaco y el ácido carbónico han sido transformados en albumina, el ganado que padece en los prados la recoge y la da la forma mas conveniente para la nutricion del hombre. En agricultura como en la cria de

animales el fin principal es la produccion de albumina, de grasa y sales.

El mismo ácido carbónico, el mismo ázoe que las plantas toman del aire, del ácido húmico y del amoniaco, se convierten sucesivamente en yerba, trigo, animal y hombre para volver otra vez á convertirse en ácido carbónico, agua, ácido húmico y amoniaco.

Hé aquí en lo que consiste el milagro natural de la circulacion de la materia. Liebig encuentra milagroso que el carbono de nuestro corazon y el ázoe de nuestro cerebro hayan pertenecido quizá á un egipcio ó á un negro. El chiste es, á mi parecer, trivial por no decir de mal gusto. Esta especie de metempsicosis seria la consecuencia mas mezquina de la circulacion de la materia. El milagro está en su eternidad á traves de los cambios de forma; en el paso de una forma á otra, en el cambio de la materia, primer fundamento de la vida terrestre.

Todo el trabajo del hombre se efectua sobre vias que tienden como otros tantos radios al círculo que la materia debe recorrer. La lucha se acerca ó se aleja del centro segun los grados de nuestro saber. Cuanto mas claramente concebimos que trabajamos en el mayor desenvolvimiento de la humanidad, por una juiciosa asociacion de ácido carbónico, amoniaco y sales, de ácido húmico y agua, en tanto mas nobles se convierten la lucha y el trabajo, por medio de los cuales intentamos fijar sobre el camino mas corto dentro del círculo, la rotacion de los elementos.

Así, pues, la sublime creacion de que cada dia somos testigos, que no deja envejecer nada, ni nada perderse, consiste en que el aire y las plantas, los animales y los hombres se tienden por todo la mano, se purifican, se rejuvenecen, se desenvuelven y se ennoblecen perpetuamente; en que el individuo que sucumbe no es mas que un sacrificio á la especie; en que la muerte misma, no es mas que la eternidad de la circulacion de la materia.

LOS BEATOS.

En un profundo y razonado artículo inserto en el número 43 de *La Humanidad*, mi amigo el ciudadano Jimenez Peña ha hecho la pintura de una especie de seres nocivos llamadas *beatos*. Sin duda el respeto al sexo á que pertenece, ha impedido al autor de tan brillante artículo ocuparse de otra tribu de la misma especie ó familia llamada *beatos*.

A mí no me detiene el mismo respeto, pues si bien en lo físico reconozco una gran semejanza entre el beato y el hombre, en lo moral no puedo menos de colocarlo en un lugar intermedio entre el escorpion y el avestruz.

Al beato se le puede aplicar lo que dice el ciudadano Jimenez Peña de la beata; «es hipócrita, mentiroso, falso, vive en trapicheo no siempre digno, desune las familias y mata toda aspiracion noble en la juventud.»

Mas así como el influjo de la beata está circunscrito al pequeño círculo del hogar y de las relaciones íntimas no pudiendo emplear su deplorable actividad sino en hacer casamientos y chismes de vecindad, el del beato por el contrario se extiende hasta los asuntos mas importantes de

la sociedad, llegando á producir no pocos trastornos y revoluciones.

En el papel poco envidiable de aves de rapiña de la Humanidad, la una no es mas que una vil lechuza, mientras el otro llega hasta la altura del buitre audaz.

El beato es un ser que ni piensa, ni habla, ni obra por impulso propio. Todo lo recibe hecho y dispuesto por manos ajenas, hasta lo que él pretende ser su conciencia. Es un instrumento de música que repite los sonidos sin comprenderlos; cada dia recibe el diapason y á él se ajusta; verdad es que su música no es sino una coquetería moral, mas él no se apercibe de ello. Cada dia el mundo que piensa observa con creciente estupor que un cierto número de seres, pertenecientes á la especie humana, afirma con la mayor desenvoltura y con gran copia de sinrazones que 3 y 2 son 7.

Esa agrupacion de hombres de inteligencia depravada, esos judíos intelectuales que no reconocen al Mesías de la Ciencia y de la Verdad, son los beatos.

El beato no tiene patria, ni ley, ni familia. El beato rural de Versalles, nombrado diputado en un momento de vértigo, firma una carta de adhesion al papa, reconociendo, él, soberano del pueblo que lo eligió, la autoridad de un soberano extranjero sobre la suya propia; y despues de ese acto antipatriótico llevado á cabo con un fin egoísta, persigue á la *Internacional* porque quiere suprimir el patriotismo en el provecho de todos.

El beato no reconoce las leyes, que en uso de su soberanía, establece la mayoría de sus conciudadanos; para él las únicas leyes legítimas emanan de Roma, las promulga el anciano estúpido á quien presta ciega obediencia, y sus únicos representantes son los curas. Luego con esa misma consecuencia que ya le conocemos, fulmina anatemas contra una asociacion que, segun él, tiende á la destruccion de las leyes vigentes, siendo uno de las principales cargos que le hace. el de recibir, (segun él mismo, siempre) inspiraciones de un centro extranjero.

El beato no tiene familia, puesto que segun la doctrina que profesa el hombre, debe prescindir en este mundo de todas las afecciones é intereses para dedicarse exclusivamente al culto y reverencia de Dios su señor Jesucristo y en representacion suya del Papa, de los cardenales, obispos curas, sacristanes, monaguillos etc. etc...

El beato tiene en grande estima á aquel ó aquella que, renunciando á todos sus parientes y amigos, se encierra por toda la vida en un claustro, no debiendo sin embargo desconocer que semejantes aficiones, generalizándose traerian consigo la destruccion, no solo de la familia, sino de la Humanidad entera.

¿Qué mayores enemigos de la familia, pues, que el monje y el clérigo á quienes tanto venera? Y luego con esa irresistible fuerza de lógica con que demostró ya que 3 y 2 son 7, echa sapos y culebras contra los que pretenden modificar la familia en provecho de todos.

Los beatos son unas gentes desprovistas de sentido comun, que viven en plena civilizacion como vivieron sus iguales hace diez siglos, pero con la circunstancia agravante de que aquellos carecian de luces que los alumbrasen en su ignorancia, y á estos les sobran, pero cierran

los ojos para no verlas. Son unos párias al revés que viven en medio de la sociedad actual y no se rozan con ella por temor de mancillarse.

Semejante aberracion no puede menos de inspirar lástima á todos los hombres sensatos, y al considerar de qué manera se ha llegado á atrofiar la inteligencia de algunos de nuestros hermanos, debemos buscar á los autores de semejante mutilacion y aplastarlos bajo el peso de nuestra indignacion por enemigos del progreso, del bien y de la dignidad humana.

Si queremos, pues, que desaparezca de nuestra sociedad ese lunar llamado *beato*, *fanático*, desaparezcan primero esos *puntos negros* llamados curas, esos *puntos morados* llamados obispos, esos *puntos rojos* llamados cardenales y ese punto blanco llamado papa.

Desaparezcan así mismo esos antros, cerrados tanto á la luz física como á la intelectual, donde diez y ocho siglos há se está quemando incienso á la mentira y á la hipocresia y elévense en su lugar monumentos á la CIENCIA, á la VERDAD, á la JUSTICIA.

L. Pujó.

EL HOMBRE ES DIOS.—DIOS NO EXISTE.

(Continuacion.)

Mientras nos ocupemos de preocupaciones que no nos dan ningun fruto, ocupémonos de buscar la verdad tan escondida por las turbas de explotadores de todos colores, ya religiosas, ya políticas. Todas sus ideas son falsas, no son mas que para explotarnos por medio de los falsos ídolos de todas las religiones los unos, y con sus déspotas coronados los otros; por lo tanto, queridos lectores, decimos ya arriba, que nos ocupemos de la verdad, y dejémonos de todas esas arterias políticas que todas nacen con el nombre... del padre, del hijo y de la paloma. (No quiero darle el nombre de espíritu santo, por ser un atentado en contra de la ciencia, que no reconoce ningun espíritu ni santo, ni diablo.) Todo es... farsa... farsa... y farsa...

13. Segun la Biblia, hizo Dios el hombre del polvo de la tierra, y despues de formado á su imágen, le dió un soplo en la nariz y á seguida fué ánima viviente.—¡Absurdo grande! Si Dios hizo al hombre del polvo de la tierra á su semejanza, señal entonces que Dios no era espíritu puro como dicen los teólogos y doctores de las religiones, puesto que una cosa que no es visible no tiene forma, no deja de ser un absurdo lo escrito en la Biblia, segun el Génesis, de que Dios hizo al hombre á su imágen. Otro absurdo: si Dios no era espíritu y sí era materia, no fué el Dios Jehová el creador del primer hombre, pues él tuvo que tener padre y madre que le dieran el ser viviente que disfrutaba; toda vez que la materia procrea en la materia y la nada no puede ser nada. El que escribió el Génesis fué demasiado ignorante; pues podía conocer que todo lo

que escribía era absurdo sobre absurdo y que tenían que ser descubiertos sus sofismas y apostrofados por los libre-pensadores, que ponen su vista en la Ciencia y no en castillos de naipes que, al primer soplo, se derrumban: igual es la idea de Dios: un castillo sin cimientos, el cual vendrá á derrumbarse por sí mismo, porque el Génesis no tiene formas sólidas: está lleno de absurdos por su mala combinación (pero no digamos mala combinación, digamos que la mentira no tiene punto de apoyo, y se descubre por la radiante luz de la verdad); en los absurdos que entraña descubre todo lo que es la creación, pues no tuvo principio, es venida al acaso, ó mejor dicho, producida en la Naturaleza; de esto se deduce que ese Dios Jehová fué uno de los seres vivientes mas espabilado en su tiempo, el cual debió vivir á espensas de los demás, llevado de su sabiduría. Encontrando los libros escritos (sagrados) en contradicción, podemos decir que todo está sujeto á la Naturaleza, y que siendo el Hombre uno de sus retoños en nuestro globo terrestre, y llevado del desarrollo intelectual, gobierna todo lo que existe; encontrando á ese Dios inventado por el capricho de esplotadores, con el fin de que los crédulos sigan en su camino, nosotros buscando la verdad, decimos que Dios no existe.

Séptima verdad que atestigua que el verdadero Dios es el Hombre.

14. Según el Génesis: el soplo de la nariz que le dió al Hombre después de formado, es la causa de que el Hombre sea ánima viviente; luego la llamada alma es el viento que exhaló Jehová en la nariz del hombre, según el Génesis. ¿Y cómo es que á este viento le llaman alma, ó bien sea espíritu que luego después de morir el hombre ha de ir á gozar del Dios de los hipócritas religiosos? Volvemos á los absurdos: si Jehová, según el Génesis, le dió el soplo en la nariz, lo que transmitió á aquel ser imperfecto, pues le faltaba el requisito del dicho soplo, para el desarrollo intelectual; ¡decidnos, señores teólogos, lo que transmitió Jehová al Hombre! ¿fué espíritu ó materia? porque si fué espíritu, no era necesario transmitirlo por medio del contacto de la nariz; y si fué viento, ¿cómo os atreveis á decir espíritu á la materia? Pero ¿para qué hacer caso de las necedades de la Biblia? Al que escribió la Biblia con el antiguo y nuevo Testamento, le convenia poner como base fundamental la existencia del alma, para que tuviéramos ese respeto á lo que tanto adoran los imbéciles, que no ven mas allá de sus narices para adorar á Dios. Nos llaman locos, brutos, fieras indomables de Satanás, porque decimos la verdad; pero debemos advertir á nuestros adversarios, que los locos, los brutos y las fieras son ellos, (y no les digo fieras de Satanás como nos vilipendian, porque no está en nuestro criterio creer semejante absurdo como ellos creen.) Nosotros, apóstoles de la Verdad, decimos que la palabra del soplo de Jehová no ha sido mas que una premeditación del escritor, que dijo: ¿Cómo podré yo decir que tenemos alma y de dónde proviene dicho objeto? diremos que Jehová al hacer el primer hombre, le dió un soplo en la nariz, y el viento que percibió este fué el alma. Trabajo perdido del gran teólogo. Nosotros los libre-pensadores, le declaramos: que el viento que percibimos es una

parte de lo que llaman alma, que el viento es materia, y que nuestro cuerpo todo es natural y material, y no tiene parte alguna de espíritu sobrenatural, como dicen los doctores de todas las religiones, y sino ¿cómo es que no indican nada de que los animales tengan alma, ni los marítimos, ni los reptiles, ni los cuadrúpedos, ni los volátiles, ni las plantas vegetales?

Nosotros libre-pensadores reconocemos en todos los seres vivientes, dotes é iguales dones en la naturaleza. Luego si todo es obra natural y material, declaramos: que no existe el alma, que es una antítesis de la palabra Dios, pues á existir el alma, tendríamos que reconocer al déspota de la Humanidad, al verdugo de las libertades y del derecho, porque en su nombre se cometen todos los crímenes; ¡ese criminal es Dios!

Séptima mentira que prueba el que Dios no existe.

La Humanidad adelanta conforme adelanta la civilización; Dios se atrasa con el adelanto de esta.

Valor y adelante, libre-pensadores.

Fortuna 30 de octubre de 1871.

J. Carrillo Ruiz.

(Se continuará.)

Tenemos el gusto de insertar á continuación, siquiera sea en extracto, los discursos pronunciados por nuestros dignos compañeros de redacción, en el cementerio de esta ciudad el día de la gran manifestación para honrar la memoria del malogrado Joarizti.

El ciudadano ROIG MINGUET, (José,) empezó haciendo constar que la manifestación que en aquellos momentos tenia lugar, probaba dos cosas: primero que los republicanos estaban en Barcelona en inmensa mayoría, y segundo, que la virtud del agradecimiento no estaba reñida con la cualidad de republicano. Dijo que Joarizti era inmortal, porque inmortal es la historia en cuyas páginas estaba inscrito su nombre, inmortales las ideas que habia sustentado y propagado, é inmortales las virtudes que le habian adornado. Comparó la historia de Joarizti con un luciente y pulido espejo en el cual debe mirarse el partido republicano, y añadió que seríamos indignos si fuéramos capaces de olvidar el nombre de tan insigne repúblico.

El ciudadano Roig hizo una exacta definición de la justicia en la cual debemos creer y por la cual debemos trabajar, pues su práctica, dijo, es bastante para traernos la felicidad humana aquí en la tierra, sin necesidad de llenar nuestra cabeza con las ilusiones de un soñado cielo. (Espontáneos y repetidos aplausos.)

Concluyó afirmando que Joarizti, conociendo que la vida se alejaba de él, trabajaba con febril ardor para el triunfo de la causa del pueblo, que sufría mucho al ver la impotencia de sus esfuerzos y que, en una palabra, era digno de que le tomáramos como modelo, procurando en todas ocasiones imitar su conducta y sus virtudes.

Nuevos aplausos demostraron al orador que la concurrencia le habia oído con el mayor gusto.

El ciudadano BOFILL ROIG (J. M.), manifestó que dentro del gran partido republicano federal y formando como una de sus partes integrantes, está la Asociación li-

bre-pensadora de Barcelona, la misma que el martes último acompañó hasta el Cementerio el cadáver del inolvidable Joarizti, tan luego como quedó abandonado por los sacerdotes empleados del culto católico. Añadió que habiendo vivido Joarizti como libre-pensador que era, los libre-pensadores se asociaban á la manifestacion que tenia lugar y al dolor que todos experimentaban por tan irreparable pérdida. «No obstante, continuó diciendo, si Joarizti ha muerto, el partido republicano vive robusto y grande; si el hombre ha dejado de existir, la Humanidad existe y continuará existiendo. Pero en realidad Joarizti existe todavía, porque existen sus ideas, sus virtudes y su ejemplo. Además que morir no es aniquilarse; morir es solo transformarse, multiplicarse y dar vida á otros seres. Así sucede que en estos momentos el cadáver de Joarizti se está descomponiendo, se está transformando; y nosotros, sin quererlo, sin sentirlo, hasta casi sin pensarlo, estamos respirando los vapores de su sangre y los gases que se desprenden de su cuerpo. El nombre de Joarizti nos tiene reunidos y el cuerpo de Joarizti está dando vida á nuestros cuerpos. Por fin, ciudadanos, el cadáver de Joarizti, aquí enterrado, es como una semilla sembrada en el campo de la Igualdad. Ella fructificará; ella ha fructificado ya, y nosotros somos sus frutos. Hagamos que los frutos sean dignos de tal semilla.»

El corto discurso del ciudadano Bofill, fué tambien recibido con grandes aplausos y muestras de aprobacion.

El ciudadano CÁNES GASULL (B. S.), por encargo de la Comision organizadora, dió las mas espresivas gracias á la numerosa concurrencia, por haber respondido al llamamiento de los que no han perdonado esfuerzo para honrar cuál se debia la memoria del ilustre Joarizti, cuya muerte ha llenado de dolor el corazon de todo sincero republicano. Dirigiéndose al numeroso auditorio, añadió: «Habeis cumplido como dignos ciudadanos, habeis cumplido como verdaderos republicanos, habeis cumplido, en fin, como cumple todo revolucionario que sabe apreciar en lo que valen la dignidad y consecuencia políticas, que son las ilustres virtudes que adornaban al valiente Joarizti.» Luego se estendió en algunas consideraciones acerca de lo que significaba aquella imponente manifestacion que, en concepto del orador, envolvía una significacion anti-religiosa, toda vez que al celebrarse el entierro del finado, declaró el partido republicano no consideraba conveniente adherirse á un acto religioso. Terminó diciendo que se felicitaba de que se hubiese llevado á cabo con un orden admirable la espontánea y numerosa manifestacion que era una viva protesta contra la monarquía y la religion, dos terribles plagas que están afligiendo todavía las sociedades.

Entusiastas palmadas siguieron á las últimas palabras del ciudadano Cánés y vivas á Joarizti, que hallaron eco en aquella inmensa concurrencia.

CRÓNICA

Al reaparecer *El Segre*, periódico liberal de Lérida, ha tenido la atencion de hacernos una visita: le agradece-

mos la galantería y le correspondemos con el cambio. Igual decimos de *El Proscenio*, de Madrid, cuyos dos primeros números hemos recibido con el mayor placer.

Han dejado de parecer por nuestra redaccion *La Federacion Extremeña*, de Badajoz, *La República*, de Granada, *El Grito de Guerra*, *La Justicia Social* y *La Verdad*, de Madrid, *La Voz del Teide*, de Santa Cruz de Tenerife, *La Ciudad de Tortosa*, *El libre Vasco-Navarro*, de San Sebastian y *La Redencion del Pueblo*, de Reus: lo sentimos pues nunca hemos dejado de enviarles *La Humanidad*; y ha vuelto á favorecernos *La Federacion Española*, de Madrid.

El número de *El Orden*, periódico neo de Málaga, perteneciente al domingo 5 actual, vino bonitamente orlado de azul, con motivo de haber sido el día anterior el santo patrono del Terso, al cual dedica sus diez y ocho colosales columnas. En dicha orla, encabezada con el escudo de armas de la nacion, se encuentran distribuidas las siguientes iniciales de adorno: C. M. J. E. B. A. I. que suponemos querran decir *Cárlos, Margarita, Justicieros, Eminentes, Bonachones, Amadísimos, Inquisitoriales*.

Un papelucho escrito en *tonto*, que se titula periódico satírico, con ribetes de radical, pero con cuyo título no queremos embadurnar nuestra revista, se atreve á hacerse el gracioso con quien no se acuerda siquiera de que existe; pues se ha permitido zaherir á los Libre-pensadores, para vengar cual otro caballero andante, la filípica que en nuestro número 43 lanzamos contra un *adlátere* suyo, el cual no teniendo sin duda qué contestarnos, nos ha echado ese otro can. Mas esto no nos extraña; puesto que del sobrino de un *reverendo* canónigo, no era de esperar cosa mejor.

Entre bobos anda el juego.—Todos nuestros colegas locales se ocupan desde el lunes de esta semana del robo ó sustraccion de las joyas de la custodia de la Catedral, descubrimiento que se debe á la casualidad de haber querido,—segun unos un extranjero y segun otros una señora,—satisfacer su deseo de ver tanta riqueza. Aunque dichos colegas están tambien discordes en el número de puertas que defendian esas preciosidades, ello es que eran cinco lo menos y muy sólidas con sus correspondientes cerrajas que, como aquellas, se han encontrado intactas. Tres llaves son las que cerraban dichas puertas, confiada cada llave á otros tres canónigos distintos; no pudiendo por lo tanto abrirse aquellas sin la concurrencia de los tres tenedores de estas. Se añade que de este hecho punible entiende ya el Juzgado respectivo, y por lo tanto andaremos muy parcos en suposiciones, pues respetamos como es debido el secreto del sumario. Empero en vista de lo que hasta la fecha se observa, nos permitiremos recordar un hecho histórico.—Los antiguos paganos para guardar el fuego sagrado en las piras de sus templos, dejaban un sacerdote ó una sacerdotisa de centinela día y noche; y si por dormirse ó distraerse dejaba apagar la lla-

ma sagrada, era condenado á muerte, en un atroz suplicio. Pero muchos sacerdotes, seguros sin duda de que no han de ser castigados, en lugar de guardar los templos y sus alhajas, cobran muy pingües sueldos y distribuyen agradablemente el tiempo que debieran emplear en vigilar templos y joyas.—Nosotros, que quisiéramos que los tribunales ordinarios estuviesen por cima de todo, y por lo tanto por sobre entorchados, mitras, coronas y tiaras, ya que por desgracia aun existen esos embelecros; nosotros, decimos, nos parece que lo primero que debiera haberse hecho, es dictar auto de prision é incomunicacion rigurosa contra los tenedores de las referidas llaves y contra el cabildo entero; pues aunque nos guardaremos muy bien de hacer malos pensamientos, no puede negarse que esto es lo que procedia con arreglo á derecho, puesto que son los inmediatamente responsables por mas que sean inocentes. Y si no, dígasenos: cuando aparece un fraude en un establecimiento, sociedad, oficina, etc. ¿á quién se detiene y encausa ante todo? á los que tienen confiados los valores. Reciente está todavía, puesto que aun pende la causa en consulta ante esta Audiencia, el desfalco que se descubrió en esta Tesorería años atrás, y sabido es que los encargados de la caja fueron presos incontinentemente y encausados con algun otro empleado y hasta su jefe el Tesorero; y cuando una habitacion es robada, á los primeros que se prende son á la criada ó domésticos que quedaron custodiándola. Así, pues, ya que por desgracia existen acumuladas en las iglesias tantas y tan inútiles riquezas para adornar trozos de leño; ya que ningun gobierno tiene el suficiente valor y energía para incautarse de ellas y aplicar su valor á cosas mas esenciales como por ejemplo á enjugar nuestra espantosa deuda; ya que, como de costumbre, los católicos son sobrado sencillos para dejarse explotar por un clero cuya hidrópica sed para atesorar no reconoce límites, exígasele á este la mas estrecha responsabilidad, prendiendo, incomunicando en la cárcel pública y poniendo *sub judice* á toda esa caterva de canónigos holgazanes y á todo el que tenga intervencion en la Catedral; que por mucho que se haga, nunca llegará á igualarse con lo que se viene haciendo en cierta ya célebre causa que se sigue en Madrid. De ese modo se dará una satisfaccion á la vindicta pública y tal vez se descubra si es verdad lo que de público se dice respecto á que ya hacía tiempo que las verdaderas piedras preciosas habian desaparecido, substituidas por pedazos de vidrio y que temiendo se descubriera la superchería, se ha representado ahora la asquerosa farsa del robo. ¡Hágase, hágase la luz á toda costa y caiga el que caiga!

Dice nuestro apreciable compañero *El Segre*:—«¡GLORIA IN EXCELSIS DEO!... Nuestro colega *La Voz de Lérida Católica* decia en uno de sus últimos números que el dia 12 del corriente, es el designado para la inauguracion del Santuario, ó lo que sea, que la *Academia bibliográfica-Mariana* ha construido en las inmediaciones de la ex-puerta de *San Antonio*.—Hasta aquí nada de particular. Pero el colega, á medida que avanza en sus consideraciones sobre

la importancia de la *Academia*, se entusiasma gradualmente al profetizar la alegría, el júbilo, el frenesí, la locura que reinará en esta ciudad el dia de la expresada ceremonia, y en uno de sus místicos arrobamientos, hace un llamamiento á los vecinos de Lérida, despues á los de la provincia y finalmente á los de España entera para que concurran á aquel acto. Y atónito, ciego, desenfrenado, al considerar el magnífico efecto que producirá el ver reunidos 17 millones de españoles en la casa de la ex-puerta de *San Antonio*, concluye arrebatado pidiendo que el dia 12 de noviembre se declare FIESTA NACIONAL.—¡¡¡AH!!!»

Los diarios neo-católicos de esta capital vienen llorando á *moco tendido*, con lagrimones tamaños como garbanzos, por la pérdida de las alhajas de la custodia de la Catedral, y alguno de ellos aun avanza á insinuarse con sutileza jesuítica para que los buenos de los barceloneses se apresuren á reponerlas con otras nuevas. ¡Tontos! Por lo que habian de llorar es porque no se ha cumplido aquella célebre profecía de que los segadores (ó como diríamos ahora, los petrolistas) habian de robar la custodia, puesto que se han adelantado otros segadores mas hábiles que, sin tumulto, á la sordina y sin exposicion, han *segado* dichas riquezas.—Pero, Señor, ¿y qué, hace ese Dios que así se deja robar por los suyos? por los suyos, sí, porque suponemos serán católicos, apostólicos y romanos los ladrones. ¡Ah! pero puede que sea por el gusto de castigarlos ó por que tal vez esté de acuerdo con ellos.

Ha suspendido por ahora su publicacion *La Armonia*, de Madrid. Lo sentimos y deseamos su reaparicion.

¡SIEMPRE MISTERIOS!—Escritos ya los anteriores sueltos referentes al robo de las joyas de la custodia de la catedral, hemos leído en el decano de la prensa de esta capital y reproducido en los demás diarios, que las tales alhajas han aparecido ya, aunque de un modo harto misterioso, por no decir inverosímil; pues parece ser que un quidam se las entregó de noche y encerradas en un paquete al alcalde segundo y que este, sin cuidarse de detener al portador, se fué en persona á llevárselas al vicario general; quien despues de hacerlas examinar por peritos que ya las conocian, pasó en union de dicho alcalde al juzgado que entiende en la causa; volviéndose luego tan campantes sin quedar ni siquiera detenidos... ¡Ah! pero en cambio han sido presos todo un monaguillo y las importantes personas de tres arrapiezos descamisados que iban muy tranquilos y como si tal cosa por la inmoral calle de *Trentaclus*.—¡Herejes! ¡Duro, duro con ellos, aunque no sea mas que por el compromiso en que han metido al pobre cabildo catedral y el piramidal disgusto que han causado al vecindario barcelonés. Siempre creimos que el ladron resultaria ser algun ratoncillo de iglesia, ayudado por petrolistas.

Dice *El Grito de la Patria*, de Madrid:—«Mucho apreciamos á nuestros colegas sus visitas; pero la índole de nuestro periódico no nos permite hacernos cargo de ninguna de las doctrinas predicadas por LA HUMANIDAD, revista semanal que se publica en Barcelona, eco de la Asociación Libre-pensadora.»

¡Si será liberal y sobre todo independiente *El Grito de la Patria*, cuando se asusta de las ideas que defendemos, que no son otras que las de la CIENCIA, la MORAL y la JUSTICIA...!

De nuestro apreciable colega *La Vanguardia*, de Cuenca, copiamos los dos siguientes sueltos:

«El martes tuvimos la honra de asistir al entierro civil del protestante Spira y Pinsker. Aun sin que se hiciera público el acto, asistieron de veinte á treinta personas, cumpliendo un deber de humanidad. Por encima de toda política y de toda forma religiosa, está la cualidad de hombre, que hace hermanos á los austriacos y á los españoles, á los moros y á los judíos.

Porque era extranjero y porque no era católico ¿debia habersele tratado como á un perro?

¡Ah, catolicismo embustero! ¡Ah, farsa jesuitica!»

«Con ocasion del entierro de Spira, hemos visto el sitio demarcado en el cementerio por el Ayuntamiento y este no puede haber estado más miserable y raquítico. En esta capital se ha eludido la ley, puesto que el sitio designado tiene solo tres metros cuadrados de extension; es decir, que apenas caben dos cadáveres.

Pero dirá el Ayuntamiento,—¿y si nos excomulga el Obispo? Lo mejor es hacer como que hacemos y no hacer nada.—

Pues eso es no cumplir la ley y tener complacencias que una autoridad libre-cultista no debe á nadie.

Tampoco hubiera estado demás que el Ayuntamiento ó uno de los concejales en su representacion, hubiera asistido al entierro; puesto que la corporacion como tal no tiene religion ninguna, y un extranjero que no tiene familia ni amigos aquí, merece alguna consideracion, así como las leyes de hospitalidad exigen otra conducta que la observada por la autoridad local.»

Mansedumbre evangélica.—Un sacerdote de Badajoz, de los de sotana remançá á las doce del dia y en medio de la plaza pública, dió de puñaladas el 29 de octubre finido al arcipreste de dicha poblacion, hiriéndole gravemente.—Agasajos como este no necesitan comentarios.

R. M. de L.

SECCION VARIA.

La religion cristiana autoriza la esclavitud, y para deshonor de aquella, se ha atrevido á poner en labios de Jehová la siguiente iniquidad:—«Si su amo le habiese dado mujer (al siervo) y ella le hubiera parido hijos ó hijas,

la mujer y sus hijos serán del amo y el siervo saldrá libre. (*Exodo, cap. 21, v. 4.*)

Un cura predicaba en una iglesia, y habiéndole disgustado á uno de los asistentes, exclamó:

—¡Mejor lo hizo el año pasado!

—El año pasado no predicó, le contestó otro.

—Por eso digo que lo hizo mejor.

No há mucho tiempo fué á confesarse una niña llena de candor y de inteligencia. Una vez que hubo acabado el relato de sus pequeñas debilidades, y admirado el confesor del talento grande de la jóven penitente, le preguntó su nombre, á lo cual contestó ella sin vacilar.

—Padre mio, mi nombre no es pecado.

(De *La Bocina*.)

ANUNCIOS

LA NUEVA LLAVE DE ORO, folleto dedicado á F. Suñer y Capdevila, por J. M. Bofill.—Comprende, luego del prólogo, los capitulos siguientes: *Dios.—La Creacion del mundo.—Formacion del hombre.—El Diluvio.—Breve historia del pueblo hebreo.—Jesucristo.—El Catolicismo.—Epilogo.*

Véndese á real y medio en las principales librerías de España; en Barcelona, además, en la administracion de *La Humanidad*, Riera de San Juan, número 3. principal.

LA RAZON NATURAL.

ó

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.

por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante prefacio.—Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridiculo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el orden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios, si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad.—Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion no solo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

Vida de Jesús, los Apóstoles y San Pablo, por RENAN. Tres tomos de 20, 18 y 16 rs. respectivamente en Barcelona, y 22, 20 y 18 fuera.

Todas estas obras pueden edquirirse mandando su importe adelantado al editor José Codina, Riera de san Juan n. 3, piso primero, Barcelona; el cual las remitirá á correo vuelto, francas de porte.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.